CHILECLIPPING.COM
INFORMACION DIARIA

Hacinamiento y salud mental

Jueves, 30 de Julio de 2020 - Id nota:938225

Medio : La Segunda
Sección : Opinión
Valor publicitario estimado : $745280.-
Página : 13
Tamaño : 5 x 32

Ver en formato web

Hacinamiento y salud mental

La crisis sanitaria ha puesto en evidencia la relevancia de nuestros hogares, el espacio donde desarrollamos prácticamente todas nuestras actividades. El confinamiento nos ha enfrentado al cómo y dónde vivimos, y con quién lo hacemos, y si además ello ocurre en un contexto de hacinamiento puede tener efectos negativos sobre nuestra salud física y mental. Lamentablemente, la pandemia se ha encargado de agudizar un problema que Chile carga hace décadas: los altos niveles de densidad habitacional, que no solo aumentan el riesgo de contagio de enfermedades – lo que es sumamente preocupante para el control de un virus como el covid-19 – , sino que provoca también una reducción de los espacios de privacidad en el hogar, aumentando los niveles de estrés y fatiga emocional, ya altos debido al encierro y la pérdida de libertad.

En un reciente estudio analizamos el impacto que podría tener el hacinamiento sobre la salud mental de las personas, específicamente, sobre sus síntomas depresivos. Observamos que, efectivamente, el vivir hacinado se asocia a un mayor reporte de síntomas depresivos. En particular, que a mayor nivel de hacinamiento las personas presentan más síntomas depresivos. Pero contrariamente a lo que se pudiese esperar, aquellos que salen de su condición de hacinamiento no muestran una mejora en su salud mental. El resultado da cuenta de una respuesta psicológica asimétrica ante cambios en las condiciones habitacionales que tiene importantes implicancias de política pública.

La evidencia refuerza dos ideas centrales para el momento económico, político y social que vive nuestro país, post 18 de octubre y crisis sanitaria. En primer lugar, es necesario poner énfasis en políticas preventivas para enfrentar el problema del hacinamiento. Esto es particularmente importante en el contexto actual de crisis económica y alto desempleo, en donde muchas familias pueden verse obligadas a recurrir al allegamiento, pero también al momento de pensar la política de vivienda en el mediano y largo plazo. En segundo lugar, no enfrentar este problema de manera contundente implicará grandes costos sociales y económicos. Los síntomas depresivos limitan la productividad y la capacidad de las personas para generar ingresos. Peor aún, el hacinamiento está asociado a contextos de mayor vulnerabilidad social, lo que refuerza la idea de la existencia de trampas de pobreza y desigualdad multicausales.

Jaime Ruiz-Tagle V.
Director Dpto. de Economía U. de Chile, investigador Núcleo Milenio en Desarrollo Social
Ignacio Urria
Magíster en Análisis Económico